

EL ESPACIO ANTRÓPICO

LA POBLACIÓN

En este capítulo estudiaremos la población del término municipal de Haría. La desagregamos en tres grandes apartados para su mejor comprensión (dinámica, estructura y movimientos migratorios). Esto es solo una división funcional y metodológica, pues la demografía constituye una globalidad en la realidad. En el primer bloque analizamos la dinámica, o lo que es lo mismo, la evolución de los efectivos poblacionales totales y los cambios producidos por los nacimientos y defunciones, lo que se conoce como movimiento natural de la población o crecimiento vegetativo. A continuación, abordamos el fenómeno migratorio y las variaciones producidas por los desplazamientos de población, tanto hacia el municipio (inmigración), como desde este a otros lugares de residencia (emigraciones). Por último, nos ocupamos de la estructura poblacional, con la confección de distintas pirámides demográficas, donde se evidencia la relación entre el sexo y la edad de los habitantes de Haría. Además, también se estudia en este apartado el estado del nivel de instrucción o estudios y la estructura socioprofesional.

En relación a la evolución de la población se distinguen dos etapas, no solo para Haría sino para el conjunto de Lanzarote y Canarias (Martín Ruiz, 1975; González, 2000): la primera, denominada demografía histórica, abarca desde la conquista, 1402, hasta 1857, año del primer censo de población oficial realizado en España. Este período se caracteriza por unas elevadas tasas de natalidad y mortalidad, pues las condiciones higiénicas y sanitarias de la población eran pésimas y a ello también contribuirá que, durante esta época, proliferen las epidemias, las hambrunas, las plagas de langosta y las sequías, produciendo todo ello un elevado número de óbitos entre la población. Los decesos los propicia, principalmente, la mortalidad extraordinaria o catastrófica y la mortalidad infantil. También es cierto que por causas religiosas, y por ser Haría en este periodo una población eminentemente rural, la natalidad y la fecundidad serán igualmente muy elevadas.

La segunda etapa, de la que nos ocuparemos más ampliamente en este capítulo, se prolonga desde la segunda mitad del siglo XIX (año 1857) hasta nuestros días, aunque durante este dilatado periodo la población no ha evolucionado de forma homogénea, sino que presenta numerosas subetapas relacionadas con las vicisitudes sociales

y económicas acaecidas en la isla y, por consiguiente, también en el municipio, pues no debe obviarse que Haría fue durante muchos años uno de los territorios más poblados de Lanzarote.

A nivel general se pueden distinguir varios periodos para todo el conjunto de las Canarias orientales y por ende también para Haría (Martín Ruiz, 1975; Díaz, 1987; Acosta, 1995; González, 2002).

- Primero, desde 1857 hasta finales del siglo XIX, en concreto hasta 1898 con el crack de las exportaciones de cochinilla.
- Segundo, desde el ocaso del siglo decimonónico hasta el final de la Guerra Civil Española (1939).
- Tercero, que comprende desde la finalización de esta contienda bélica hasta 1959, año de aprobación del plan del ministro Ullastres que marca el comienzo de la extroversión de la economía española, produciendo el cierre de la etapa autárquica y el inicio de las actividades de explotación de los espacios del ocio.
- Cuarto, la etapa actual que se extiende desde la década de los años sesenta hasta hoy día, que es cuando se produce el cambio de modelo geodemográfico y socioeconómico (desagrarización-terciarización).

En efecto, en esta dilatada etapa que abarca desde mediados del siglo XIX hasta hoy día, en el municipio se ha pasado de una población caracterizada por unos altos índices de natalidad y mortalidad, sobre todo esta última motivada por la de tipo catastrófica e infantil, a otra etapa en la cual las tasas de natalidad, fecundidad y mortalidad son muy bajas. A este fenómeno se le conoce con el nombre de transición demográfica y el municipio norteño de Lanzarote no es una excepción en este tránsito de un comportamiento elevado de la natalidad y la mortalidad, que impedían un elevado crecimiento vegetativo propio de un régimen demográfico antiguo, a un periodo actual donde las tasas de ambas variables demográficas son muy bajas, lo cual también tiene como efecto un escaso crecimiento natural o vegetativo de la población del municipio, tal como ocurre con los regímenes demográficos evolucionados o modernos. Veamos a continuación cómo ha evolucionado la población de Haría durante los periodos antes mencionados.

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE HARÍA, ARRECIFE, LANZAROTE Y CANARIAS ENTRE 1768 Y 2017

	CANARIAS	LANZAROTE	ARRECIFE	HARÍA		
2017	2 108 121	147 023	59 771	4858	<p>4ª etapa</p> <p>Pérdida de población hasta 1991. Ligera recuperación hasta 2012. Bache entre 2012 y 2015. Recuperación en los dos últimos años.</p>	Demografía Estadística
2016	2 101 924	145 084	58 537	4767		
2015	2 100 306	143 209	56 940	4755		
2014	2 104 815	141 940	56 880	4736		
2013	2 118 679	141 953	55 673	4782		
2012	2 118 344	142 132	56 284	5190		
2011	2 126 769	142 517	57 357	5203		
2010	2 118 519	141 437	58 156	5249		
2009	2 103 992	141 938	59 127	5249		
2008	2 075 968	139 506	59 040	5188		
2007	2 025 951	132 366	56 834	5049		
2006	1 995 833	127 457	55 203	5004		
2005	1 968 280	123 039	53 920	4894		
2004	1 915 540	116 782	51 633	4747		
2003	1 894 868	114 715	50 785	4741		
2002	1 843 755	109 942	48 253	4551		
2001	1 781 366	103 044	45 549	4285		
2000	1 716 276	96 310	43 711	4201		
1999	1 672 689	90 375	42 231	4022		
1998	1 630 015	84 849	40 770	3779		
1996	1 606 534	77 379	38 091	3531		
1995	1 631 498	76 413	36 992	3227		
1994	1 608 100	75 110	36 783	3164		
1993	1 561 403	72 755	36 631	2997		
1992	1 515 855	68 581	36 159	2899		
1991	1 493 784	64 911	33 906	2851		
1989	1 557 533	69 560	37 653	3121		
1988	1 522 380	65 503	36 297	2936		
1987	1 479 549	59 634	33 272	2849		
1986	1 466 391	56 901	31 387	2760		
1981	1 367 646	50 721	28 864	2624		
1970	1 125 442	41 146	21 135	2986		

	CANARIAS	LANZAROTE	ARRECIFE	HARÍA		
1960	966 177	36 519	13 104	4334	3ª etapa La Autarquía. Crecimiento desigual, aunque con tendencia a la baja.	Demografía Histórica
1950	807 773	30 751	8929	4725		
1940	687 937	27 204	6927	4214	2ª etapa Escaso crecimiento por la I G. Mundial y la Guerra Civil Española.	
1930	572 273	23 500	5129	3692		
1920	488 483	23 064	5003	4127		
1910	458 719	20 909	4128	3544	1ª etapa Crecimiento similar a la etapa histórica. Destaca la crisis de la cochinilla.	
1900	364 408	18 331	3488	3189		
1897	339 203	17 857	3306	3138		
1887	301 983	16 769	3262	3046		
1877	284 857	17 888	2882	3271		
1860	237 036	15 837	2699	2233		
1857	234 046	15 526	2761	2054		
1842	241 266	15 315	2363	2665	Alta natalidad + Alta mortalidad = Escaso Crecimiento vegetativo + Elevada emigración = Escaso Crecimiento Real	
1797	173 865	.	.	.		
1787	168 928	12 828	.	1570		
1768	155 763	9675	.	990		

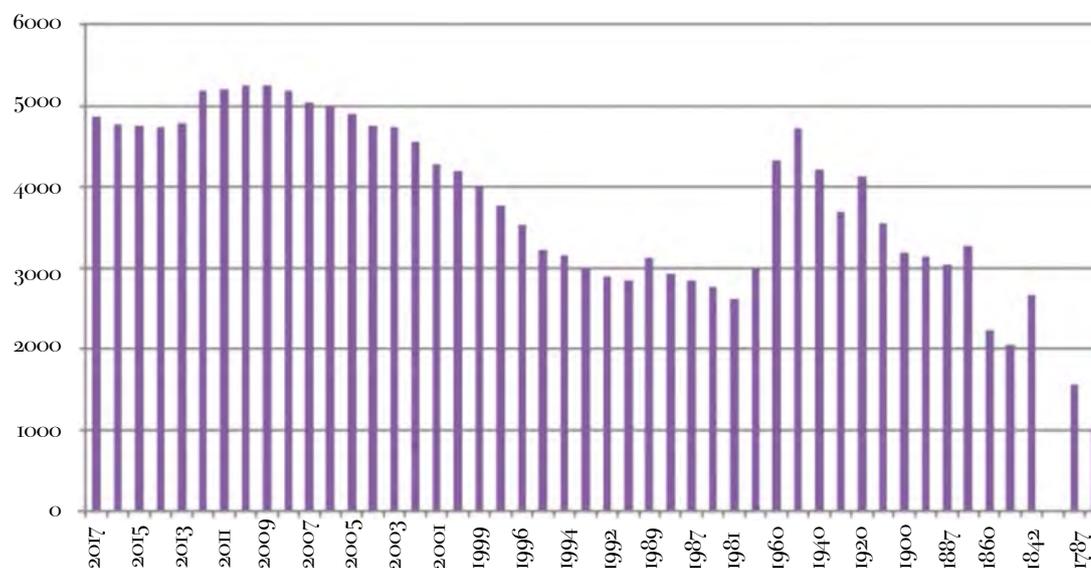
Fuente: ISTAC. Gobierno de Canarias. Elaboración propia.

En efecto, desde 1768 (Censo de Aranda), año del primer recuento que tenemos para el municipio de Haría, en que la población era de 990 almas, es decir, casi la décima parte del total de habitantes de Lanzarote, los efectivos demográficos comienzan a crecer; y así, en 1787, año en que se realiza el Censo de Floridablanca, los habitantes del municipio norteño de Lanzarote casi se han duplicado. Ello es posible gracias a que en estos casi 20 años las epidemias y las hambrunas respetaron a este espacio poblacional que vivía de la agricultura y la ganadería. Son años en los que las sequías no azotan con virulencia a la isla y tampoco hay ninguna epidemia ni plaga

reseñable, lo cual permitió que la natalidad se mantuviera en unos valores altos y la mortalidad no se significara en demasía; y todo ello a pesar de que, en este periodo, las salidas superarán a las entradas de población para todo el conjunto insular (González, 2002).

Hasta 1842 la población seguirá creciendo, lo cual constituye un caso excepcional, pues como ya dijimos al principio de este apartado la demografía histórica se caracteriza en la isla y en el archipiélago por un bajo crecimiento, e incluso en ocasiones hasta con comportamientos regresivos; es decir, pierde más población que la que aportan nacimientos e inmigrantes (ver Evolución de la población de Haría).

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE HARÍA



Fuente: ISTAC. Gobierno de Canarias. Elaboración propia.

En la etapa de la demografía estadística, a partir de 1857, el municipio presenta una tendencia alcista hasta 1877, pero más tarde, en torno a 1890, se produjo la crisis de los precios de la grana (cochinilla), que supuso un duro revés para la isla y en particular para este municipio eminentemente agrario. Aunque la población local disponía de la agricultura de autoabastecimiento para mantenerse, la pérdida de los mercados exteriores de este producto de exportación también le afectará como al resto de la isla. Solo a partir del inicio del siglo XX comienzan de nuevo a revitalizarse los efectivos demográficos del municipio. En cambio, en 1930 se entra de nuevo en un declive demográfico. La causa que lo explica es el crack de 1929 que, aunque tiene lugar en Norteamérica, afectará a toda la economía mundial y será un periodo de escasa demanda y de crisis generalizada que obliga a la población a emigrar hacia otros lugares.

Desde este momento y durante todo el periodo de la autarquía propiciado por el régimen dictatorial del general Franco, tras la finalización de la contienda civil de 1936-1939, en el municipio de Haría se observa una revitalización demográfica. Este fenómeno se explica porque, al haber escasas oportunidades económicas y labores fuera del municipio, la población se refugia en la agricultura de subsistencia y ello contribuye a que en todos los pagos agrarios de Haría ahora esté manteniéndose, e incluso creciendo, la población.

También y de forma paralela hasta los años sesenta que se reanuda la emigración fuera del término municipal, habrá nueva roturación de tierras y creación de arenados (González, 2002). Precisamente, con la aprobación del Plan de Ullastres (1959), el auge de las con-

serveras en Arrecife y el desarrollo del turismo, principalmente en Tías, Yaiza y Teguiise, la población de Haría tenderá a desplazar su residencia hacia los nuevos centros económicos, lo cual propicia unas graves pérdidas de efectivos.

Este fenómeno de emigración afecta sobre todo a la población más joven, lo que irá produciendo un paulatino, primero, y después más acelerado, envejecimiento demográfico. En efecto, comienzan a abandonarse tierras y casas y la población se desplazará, sobre todo, aunque no de forma exclusiva, hacia Arrecife, donde un buen contingente de harianos se instalará en el barrio de Altavista. Con todo, a partir de la década de los noventa y debido a que mejoran las infraestructuras de transportes y las viarias en la mitad norte de la isla, esta sangría poblacional se frena y comienza un paulatino crecimiento demográfico, pues ahora es perfectamente factible trabajar en Arrecife o en cualquiera de los municipios turísticos de Lanzarote y seguir viviendo en el término municipal de Haría. Ello propició que en 2010 la población llegara a registrar su máximo histórico con 5249 habitantes. Tras este hito demográfico se produce un breve y coyuntural receso poblacional para, a partir de 2014 y hasta 2017, volver a iniciar la senda del crecimiento demográfico. En definitiva, se observa que la población de Haría es la de menor cuantía de Lanzarote, aunque en los últimos años la tendencia es a crecer, pero con índices que están muy lejos de los valores de los municipios turísticos de Yaiza, Tías, Teguiise y la capital Arrecife. Su caso se asemeja más a Tinajo, pues ambos tienen escaso desarrollo turístico y una población que fue eminentemente agraria hasta fechas relativamente recientes.